



mi ilustre amigo:

Interrumpida tanto tiempo mi
res nuestra correspondencia, ha algún
tiempo que tenía, vehementes deseos
de escribir a usted. No lo he hecho,
dejándome pasar de un día para
otro y esperando un motivo ocasion
al e inmediato... Permitaseme este
motivo en la publicación del úl
timo número de la "Revista de la
Facultad de Derecho". Su director,
mi colega y amigo el Dr. Oliver,
me pide que le escriba a usted,
pidiéndole que en alguna de sus
interesantísimas correspondencias
a "La Nación", o en cualquier otra
oportunidad, se acuerde usted de mi
revista, si le cree digno de ello. Con

todos sus deficiencias y defectos es
la Revista sin duda una significati-
va expresión de nuestra vida
universitaria.

No sé si sabrá usted que en
estos últimos años he debido so-
frenar en la Facultad una ingente
campaña^x contra viejos elemen-
tos retrógrados y clericales. He su-
frido mucho en esa lucha. Feliz-
mente, en estos momentos parece
triumfante nuestra causa, que
puede llamarse de política libe-
ral y de información científica.

En el año pasado tuve i mi
cuyo cinco cátedras (dos en la
Facultad de Derecho y de Bstn., una
en la Facultad de Filosofía, una en la

Manuel Manuel de Profesores, uno en
 la Facultad de Derecho de la
 Plata), y les dicta todos en un
 tercerano, pero una inspiración
 extrínseca una pasión de lucha
 por mis ideas sociológicas y mo-
 rales. Sin embargo, he un verdadero
 político transcendental.

Nuestro país está pasando ahora
 un período crítico. La política
 del Presidente se tilda de anti-
 constitucional. Hay un violento
 movimiento de opinión en su
 contra. Pero este movimiento se
 produce casi exclusivamente en
 la clase directora. El pueblo
 permanece indiferente e ignoran-
 te. Nada le importa de la política.

ca, no le imputa que suba al
solismo a ó B. Salvo la frac-
ción socialista (que en la capital
es considerable) al pueblo vote
hay por quien mejor le pague.

Escibole estas consideraciones,
porque hay a día de elegir di-
putados en casi todo el país.
Y parece que, una vez más, por
la mierda de la corrupción
de las urnas electorales, triunfará
el pobre, que es el que paga mejor.

Ligo como muestra atención sus
correspondencias. La última,
sobre el rey Carlos de Portugal, ha
sido muy leída y comentada. Casual-
mente en estos momentos, los me-
jores de la dictura oficial, aun-

III
Nº 19
3
que repudia típicamente el regimien-
to, no se hallan muy lejos de
desearlo prácticamente para la
República Argentina.

Parece por estas cosas en vis-
peras de un período de intensi-
va agitación política. Usted sabe
por el Presidente cerró el Congreso
mano militar, violando la
Constitución. Cuando el Congreso
se reabra, habrá lucha...

Reciba usted el respetuoso y
afectuoso saludo de
su amigo

C. O. Perry
Calle Vicente López 2054,
Bols., Mayo 8/508
Sr. D. Miguel de Urquiza.

